



Tecnologías innovadoras y digitalización para impulsar el desarrollo latinoamericano y del Caribe

América Latina y el Caribe (ALC) están en un momento de importantes decisiones, ya que tienen problemas urgentes por resolver —desempleo, pobreza, adaptación y mitigación climática, déficit de infraestructura, baja productividad y otros—, con acciones y soluciones que se correspondan con lo que espera convertirse en el futuro. Lo que la región empiece a hacer desde ahora, determinará su posición competitiva en el mundo y el tránsito, más o menos, exitoso hacia un modelo de desarrollo económico inclusivo y sostenible.

Avanzar en este proceso de desarrollo exige movilizar importantes cantidades de recursos para el financiamiento del desarrollo. Se estima que solo para lograr la adaptación al cambio climático se requieren anualmente US\$ 110 000 millones adicionales; en infraestructura resiliente hay una

brecha anual de 2,5% del PIB, unos US\$ 150 000 millones; y en lo referente a la conectividad, se estima que en ALC habitan 300 millones de personas con dificultades para conectarse a la red y más del 50% de los hogares no tiene una conexión de banda ancha, por lo que se necesitan US\$ 68 000 millones para alcanzar los niveles de conectividad de Europa. Aparte, existen necesidades en los sectores de agricultura, vivienda social y otras áreas afectadas por la pandemia de la COVID-19.

Este momento también significa una gran oportunidad para realizar inversiones que impulsen el desarrollo de proyectos en América Latina y el Caribe, ya que se puede tener la incorporación o utilización de las nuevas tecnologías emergentes que combinan diferentes conocimientos, ciencias y disciplinas, con innovaciones específicas que

El acceso al financiamiento constituye un factor clave para la adopción y aplicación de importantes avances tecnológicos en sectores productivos, sociales y ambientales. Los bancos de desarrollo deben desempeñar un rol relevante como financiador y catalizador de demandas de financiamiento.

mejoran los procesos productivos, estimulan el aumento de la productividad en forma sostenible y competitiva, incrementan la eficiencia en el uso de los recursos y la sostenibilidad ambiental, y contribuyen con el acceso a servicios básicos y servicios financieros.

Son diversos los campos en los que tienen que actuar los países y sus organizaciones, incluidos los bancos de desarrollo, para lograr estimular el desarrollo económico y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En la 52.ª Reunión de la Asamblea de ALIDE, foro de la Banca de Desarrollo, nos centraremos en tres dimensiones: la



primera es una mirada global de la economía y los cambios que están reconfigurando al mundo. La segunda trata sobre las finanzas, la digitalización de los servicios financieros y su futuro. Y la tercera es sobre la oportunidad de realizar inversiones en infraestructura resiliente productiva, social y de telecomunicaciones, e integrar nuevas tecnologías para estimular el crecimiento económico y el desarrollo de territorios inteligentes ambientalmente sustentables.

En estas dimensiones, el acceso al financiamiento constituye un factor clave para la adopción y aplicación de estos importantes avances tecnológicos en sectores productivos, sociales y ambientales. En consecuencia, a los bancos de desarrollo les cabe desempeñar un rol relevante como financiador y catalizador de las demandas de financiamiento para la inversión en generación y adopción de las nuevas tecnologías en el proceso de desarrollo. Asimismo, la transformación digital y tecnológica en América Latina y el Caribe en las instituciones financieras de desarrollo se convierte en un factor clave.

1. Oportunidades para ALC en una economía basada en las tecnologías emergentes

Con una visión global y de anticipar el futuro, se busca conocer los sectores, tendencias e industrias con potencial, e identificar oportunidades para estimular el desarrollo económico sostenible e inclusivo que permitan superar muchas de las limitaciones y deficiencias existentes en América Latina y el Caribe, a fin de, por ejemplo, reducir la brecha de ingresos, generar oportunidades para las mujeres y lograr su empoderamiento, crear más empleos de calidad, tener servicios básicos accesibles y mejorar la calidad de vida en las ciudades en equilibrio con el medio ambiente.

2. Digitalización y transformación de las finanzas y de la Banca de Desarrollo

Una segunda dimensión es sobre cómo las tecnologías emergentes y la digitalización de los servicios financieros están produciendo cambios en las finanzas y la banca, además de hacer posible que más empresas y personas tengan acceso a financiamiento para sus iniciativas y proyectos. Asimismo, con la irrupción de nuevos operadores, los nuevos modelos de negocios —*fintech*, bancos digitales— pueden competir y/o complementarse con la banca privada y pública de desarrollo para desarrollar

Las finanzas digitales pueden ser muy importantes para favorecer la inclusión financiera y social. Los bancos de desarrollo están realizando cambios importantes con la adopción de un nuevo modelo operativo y de negocio, así como de las nuevas tecnologías.

los mercados financieros y lograr ampliar el acceso a créditos. Las finanzas digitales pueden ser muy importantes para favorecer la inclusión financiera y social. Los bancos de desarrollo están realizando cambios importantes con la adopción de un nuevo modelo operativo y de negocio, así como de las nuevas tecnologías, a fin de aprovechar los beneficios de la digitalización para lograr sus objetivos de promover el desarrollo. Por ello, es importante conocer el grado de avance de estos procesos, qué tecnologías han adoptado, los resultados y el impacto que están teniendo las iniciativas de digitalización de sus actividades en los sectores objetivo.

3. Inversiones en infraestructura resiliente y desarrollo de territorios inteligentes

Una tercera dimensión es: cómo aprovechamos esta oportunidad en la que tenemos que realizar grandes inversiones e integramos las tecnologías para generar mejores condiciones, invirtiendo en infraestructura resiliente productiva y social para estimular el crecimiento económico; además del desarrollo de territorios inteligentes (*smart cities*) que implican una visión transversal de la ciudad y de sus distintas áreas —movilidad urbana, energía, turismo sostenible, planificación urbana, vivienda, gestión urbana de los servicios—. Todo ello, para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, con mejores servicios



ambientalmente sustentables, toda vez que la lucha contra el cambio climático es uno de los elementos centrales de los territorios inteligentes

En el marco de las actividades de la Asamblea General se llevarán a cabo entrevistas bilaterales, se entregarán los Premios ALIDE 2022 y se galardonará al Banco del Año; además, se realizarán distintos *workshops* y paneles especiales, como el de riesgos climáticos físicos, financiamiento de infraestructura vía APP, oportunidades y desafíos para la inclusión financiera de las empresas de mujeres, Iniciativa Latinoamericana y del Caribe del Mercado de Carbono (ILACC), industria turística sostenible y resiliente, *de-risking* o desbancarización en economías pequeñas, financiamiento de la economía circular, apoyo para el desarrollo y la transición hacia una economía más verde y resiliente al clima, entre otros temas de interés general.

Solo **para lograr la adaptación al cambio climático**

se requieren anualmente **US\$ 110 000 millones** adicionales; **en infraestructura resiliente** hay una brecha anual de **2,5% del PIB**, unos **US\$ 150 000 millones**.